

SERGIO RAMÍREZ, ESCRITOR NICARAGUENSE:

«La nostalgia es un elemento clave en mi literatura»

Entrevista de Carlos Morales Castro, para La Tribuna.

Sergio Ramírez nació en Masisepe, Nicaragua. Estudió Derecho y se incorporó a la «Organización de la Autonomía», de la que surgieron algunos líderes fundadores del Frente Sandinista. Después de ser elegido en Costa Rica, Secretario General de la Conferencia Superior de Universidades de Centroamérica, se trasladó a Berlín con una beca de estudio, y regresó en 1975 para incorporarse al FMLN y apoyar la intervención contra la dictadura de Anastasio Somoza. Luego del triunfo de la revolución sandinista, en 1984, es nombrado vicepresidente de Nicaragua. De su vasta obra destacan títulos como «Tiempo de fulgor» (1976) o «Cálculo divino» (1988), Premio Hiramán Internacional. En Alfaguara ha publicado la novela «Un hijo de mi carrera» (1994) y el FSLN perdió las elecciones en 1990. Sergio Ramírez fue elegido jefe de la Bancada Sandinista en el Parlamento, donde permaneció hasta 1994. En enero de 1995 renunció al Frente Sandinista y fue candidato presidencial para las elecciones de 1996 por el recién fundado Movimiento Revolucionario Sandinista.

A lo largo de su vida ha publicado veintiocho libros en América y Europa, los que han sido traducidos al inglés, francés, portugués, alemán, ruso, italiano, griego, holandés e italiano.

«Luego de ganar el Premio Alfaguara a la mejor novela 1998, la prensa lo señala como uno de los mejores escritores en la narrativa del mundo hispano. ¿En qué momento se dio cuenta que era escritor?»

«Creo que publicar un libro es un compromiso suficiente para sentirse uno escritor, aunque sea un libro de la adolescencia. Yo publiqué mi primer libro a los veinte años, y a esa edad ya con un libro bajo el brazo, uno se siente definitivamente escritor. Recuerdo que entonces mi padre, que no era muy amigo de que yo me hiciera escritor, porque él quería que fuera un abogado de nombre brillante. Cuando le llevé mi libro de cuentos, me dijo: «Bueno, ahora tienes

«El ganador del Premio Internacional Alfaguara 1998 señala que su novela transparenta el ejercicio sobre el poder de la memoria y sobre la intervención del pasado en la realidad.»

que escribir una novela». En realidad, lo que él me quería decir es: si ya empezaste por este camino, tienes que ir hacia algo mayor, y para él los verdaderos escritores eran los novelistas. Entonces, empecé a escribir mi novela «Tiempo de fulgor», y fue lo que me comprometió más con la literatura.

«Se puede asegurar que su premiada novela,

nostalgia por el pasado, donde va implícita la historia. Pero en quiere ser un cronista oficial de la historia de Nicaragua. De ninguna manera, sino un cronista de su pasado, de lo que tiene de atractivo para mí. Volver ese sitio del pasado y escribir en esas condiciones, ya sea de Pedro Pablo Kuczynski o de Oliverio Cruz, o en la vida de Somoza, el fundador de la

«¿Está consciente de que su novela «Margarita, está linda la mar» está destinada a ser polémica?»

«De acuerdo. Y las razones las tengo muy claras. Ocurrió que yo leí del pedrusco de bronce, o de la tumba de mamá a Rubén Darío. El pueblo de Nicaragua tiene a Rubén Darío en una especie de lugar inaccesible, en una torre de marfil, y muy condescendientes muy condescendientes que no quieren ver al Rubén Darío de carne y hueso, con sus virtudes y defectos. Lo que yo he hecho en esta novela es poner a caminar en las calles de esta novela a un Darío tan humano como cualquier otro. Escribir al Rubén Darío dispuesto que regrese a Nicaragua queriendo que los nombres embajadores en España y le lleve de regalo a la esposa del dictador Celaya una pulsera formada por pedruzcos que cada uno comienza con las letras que forman el nombre de cada uno de los hijos de Celaya. Este acto, que posiblemente fuera de servilismo, está dentro de lo que Balzac llama la condición humana. Más tarde los nombres embajadores en España, pero nunca más le vuelven a pagar un sueldo y él tiene que ir a la mierda en Madrid porque está totalmente en la calle. Ha tenido que vender su piano, ha tenido que vender todo para pagar los gastos de la miseria y nunca le vuelven a mandar un solo centavo. Este es el Darío del que yo hablo en mi novela.

«¿Qué trascendencia tiene Rubén Darío en la historia de la literatura de Nicaragua?»

«La poesía de Rubén Darío está siempre en el aire, y uno desde la escuela primaria está oyendo su poesía: «Margarita, está linda la mar, el viento y llega una esencia sutil de azahar». Eso es parte del aire que uno respira y, por lo tanto, para mí, Darío se fue volviendo desde mi niñez un personaje verdaderamente apolítico. Eso es la imagen que

guardé desde mi infancia. Por eso, siempre puse de imágenes para construir mi novela.

En «Margarita, está linda la mar», siempre tuve una imagen subjetiva que era la de dos personas hablando en el cobro de Rubén Darío en las calles de León, como en efecto ocurrió, uno de negro, otro de raza ensangrentada se pelean la zona donde está el cobro de Darío, que cae finalmente al suelo, se rompe y el cobro queda expuesto sobre las piedras del pavimento. Esta imagen terrible, que he leído en diferentes textos, me obsesionó siempre, casi como si fuera una película cinematográfica, y Darío había soñado, pocos días antes de morir, que lo arrancaban la cabeza y que se la pelaban, que se la disputaban a bocanadas en la calle, como efectivamente ocurrió.

Inspiración para escribir

«¿Cuál es la relación entre su literatura y su pasión por el cine?»

«Dijo que soy un escritor muy emparentado al cine, y en esta novela hay mucho también de una cinematografía, de una cineografía, de montaje cinematográfico. Incluyo en esta novela mucho con esas viejas transiciones que el cine hace para ir al pasado, el caer de una película que hace oír en el agua y emborbe el agua y empiecen a aparecer los rostros del pasado, o los hijos del calendario que se desprenden volando para ir al pasado, esos recursos los utilizo en esta novela para fijar las transiciones.

«Hay quienes prefieren intentar un proyecto totalmente nuevo, absoluto,

mente distinto como experimento cada vez que escriben un nuevo libro. Otros prefieren darle una continuidad, un seguimiento. ¿Cuál es el estado suyo?»

«Creo que para mí, cada nuevo libro que emprendo, cada nueva novela es un desafío diferente que no sé cómo lo voy a abordar. Tengo un poco el plan, la idea, las imágenes. Generalmente parto de una imagen pero se va por qué camino voy a tener que ir y cuáles van a ser mis personajes. Me parece que una novela empieza cada vez que uno la empieza, valga la repetición. Empiezo a escribir una novela, a crear ese mundo y a buscar un lenguaje, porque en la literatura es como en la música.

«¿Cómo hizo para manejar entre la literatura activa y, además, la vicepresidencia de Nicaragua?»

«Es una cuestión de ordenar el tiempo y de disciplinarse alrededor del oficio de escritor. Creo que en América Latina, si se des cuenta, todo escritor tiene, además, otro oficio. O es un médico; o es un abogado; o es un periodista; o es un político, pero generalmente nadie se dedica solamente a escribir. Ahora yo siento que puedo dedicarme sólo a escribir y eso es para mí una gran ventaja. No tengo que hacer adicionalmente otra cosa, y eso es una ventaja inestimable, de manera que todo oficio comienza al de la literatura, aún el periodista, aunque sea un periodista. Creo que siempre otro oficio le roba tanto tiempo a la literatura que el del periodista, aún más que el de la política porque son oficios que se pueden llegar a confundir y eso es fatal.



Sergio Ramírez: «Ningún oficio le roba tanto tiempo a la literatura como el periodismo».

«Margarita está linda la mar» es un libro compuesto por muchos libros, una especie de gran Biblia acerca de Nicaragua?»

«Pedría ser, porque siempre he dicho que no me apasiona tanto la historia como me apasiona el pasado. Creo que uno de los elementos claves de la literatura para mí es el pasado, la

historia, o en la vida de Rubén Darío, que regresa en gloria a Nicaragua en «Margarita, está linda la mar», en 1907, y es recibido con coronas triunfales, bajo arcos de flores y frutas y con alfombras de trigo colorado por las calles de León. Estos son los personajes que me atraen de la historia de Nicaragua.

Sergio Ramírez en frases:

- «El presente es efímero, el futuro es impredecible, pero el pasado es el más terrible de todos los tiempos porque es el más inabarcable. Siempre recuerdos de manera distinta».
- «Me considero un escritor realista porque trabajo con la realidad. Con la realidad del recuerdo y con el recuerdo de la realidad. Pero, no toda la realidad real».
- «La novela latinoamericana siempre ha tenido la ambición de narrar la historia, de ser la verdadera historia. Quizás en el siglo XXI llamamos la historia real de América Latina en la letra del novelista y no en los historiadores».

"La nostalgia es un elemento clave en mi literatura"
[artículo] Carlos Morales Castro.

AUTORÍA

Autor secundario: Morales Álvarez, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La nostalgia es un elemento clave en mi literatura" [artículo] Carlos Morales Castro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile